



Reial Club de Tennis Barcelona · 1899

El Butlletí de l'arxiu
històric del Reial Club
de Tennis Barcelona · 1899

archivo@rctb1899.es · Març 2020 / nº 2

1931

El primer boletín del club

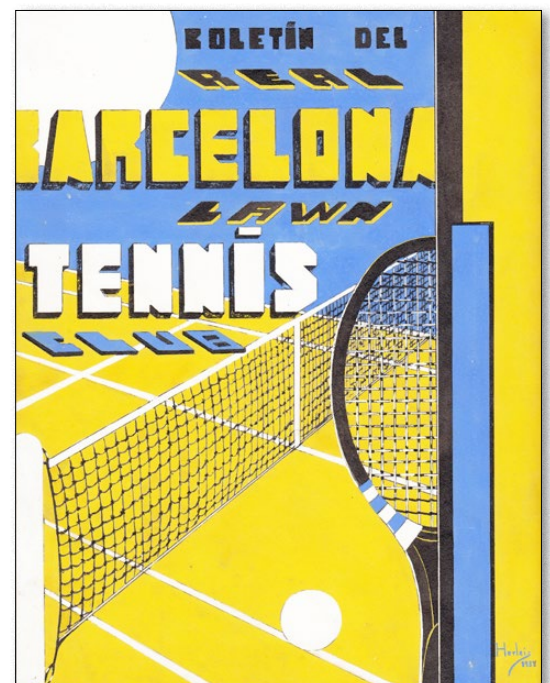
En enero de 1931, la Junta Directiva del Real Barcelona Lawn Tennis Club **editó por vez primera un boletín del club**. En la página tres de esta publicación pionera, podía leerse:

Nuestro objeto:

La creciente actividad del Real Barcelona Lawn Tennis Club, reiteradamente puesta de manifiesto en torno de nuestras organizaciones deportivas, con el cúmulo de necesidades que las mismas traen aparejadas, nos ha hecho considerar llegado el momento la idea de publicar este Boletín, como la mejor manera de establecer una comunicación estrecha entre dirigentes y dirigidos, que al mismo tiempo que sirva de portavoz de nuestras actividades y aspiraciones, contribuya a facilitar la realización de nuestro gran anhelo de convertir al REAL BARCELONA LAWN TENNIS CLUB en el gran club que todos soñamos y que la importancia deportiva de nuestra Ciudad requiere.

La redacción del boletín tenía su sede en el local social de Ganduxer, y estaba editada por la empresa Comercial de Exclusivas, que también producía otras publicaciones como 'Emporium, Revista del Hogar'.

El tema principal del primer boletín social, con portada firmada por Herleig, fue el match amistoso, celebrado en las pistas de Ganduxer del 28 al 30 de noviembre de 1930, entre el Racing Club de Francia y el Real Barcelona LTC, match para el que se agotaron todas las entradas.



El equipo francés contó con la presencia de Jacques Brugnon, Christian Bousous, Ida Adamoff y Arlette Neufeld. Defendieron los colores del club Enrique Maier, Francisco Sindreu, Rosa Torras e Isabel Fonrodona. La victoria fue para el club parisino, que se impuso en nueve de los diez partidos disputados.

Terminado el match, Alfonso Macayá Sadurní, presidente del club, hizo entrega a Jacques Brugnon, capitán del equipo francés, de una copa de plata. A continuación, en honor al Racing Club de París, se celebró un baile de etiqueta en el Hotel Ritz organizado por Ricardo Herberg.

Los primeros anunciantes de la publicación fueron: Peletería La Siberia, Anís del Mono, Accesorios para el baño Jaime Sauret, Aceite Vegetal Mexicano, Medias Oro, Camiseros Moriñigo, Lámparas José M. Trullols, Estufas J.M.B, el constructor de pistas de tenis José Prats Ferrer, Radio Clarion, Administración de finca A. Company, el preparado de hierbas estomacales Marguerite y la firma Slazenger.

1921

El primer Concurso Internacional de Ping Pong

Del 25 de enero al 5 de febrero de 1921, el Real Barcelona Lawn-Tennis Club organizó su primer Concurso Internacional de Ping-Pong. El juego del tenis de mesa era muy popular entre los socios de la entidad, que en 1920 ya habían organizado el Campeonato Social, así que la Junta Directiva, tras una petición de muchos de los socios de la entidad, accedió a organizar el torneo.

José María Sagnier Vidal, fue nombrado Juez Árbitro de la competición que en su reglamento especificaba que podrían **“tomar parte en este concurso todos los que cultiven este juego, sean o no socios del club”**. El concurso contó con un total de tres pruebas: Individual de Caballero, Individual de Señoritas y Parejas de Señoritas y Caballeros. A diferencia del actual tenis de mesa, los puntos se contaban de la misma manera que en el tenis, y los partidos se disputaron al mejor de tres sets.

El precio de inscripción para cada una de las pruebas fue de tres pesetas, con una cuota única de 5 pesetas para quienes se inscribieran en todas ellas. Los partidos se jugaron **con pelotas H.C. Slazenger**. La competición contó con un total 27 inscritos en la prueba masculina, 28 en la femenina, y 28 parejas de dobles.

En 1921, no se habían fundado ni la federación española ni la federación catalana de tenis, así que la iniciativa del RCTB-1899 se considera como la **primera competición internacional de este deporte** disputada en nuestro país.

Guillermo Llacuna, que se impuso en la final a Pablo Seitún por 6-3 y 6-2 fue el vencedor en categoría masculina, y María Luisa Ferrer, que derrotó a Rosa Torras en dos sets, ganó la prueba femenina. La pareja formada por Guillermo Llacuna y María Luisa Ferrer fueron los vencedores de la prueba de dobles al imponerse en la final al tándem formado por Francisco Sindreu y Clarita Luria.

Los premios otorgados a los campeones fueron **copas de plata donadas por José Vidal-Ribas y Güell**, presidente del Real Barcelona Lawn-Tennis Club.



1905

Thomas Morrison (Presidente RCTB-1899 en 1905)



Presidente del Real Club de Tennis Barcelona-1899 en 1905, Thomas Morrison era el sobrino de Thomas Morrison Smith (Londres 1852, El Masnou 1901), que fue el fundador de la compañía Thomas Morrison Company Limited, empresa dedicada al almacenamiento y fundición de metales y materiales para la minería con sede central en Londres. La compañía comenzó a operar en España en 1879, cuando se instaló en Huelva, en la calle Almirante Hernández Pijoan, negociando con la explotación de las minas de Río-Tinto.

Thomas Morrison Company Limited, amplió posteriormente sus negocios en España, abriendo sedes de negocio en Bilbao, Almería y Barcelona. La primera dirección en Barcelona de la Thomas Morrison Company Limited era en la Plaza Palacio número 16.

En Barcelona, Thomas Morrison, era uno de los más conocidos empresarios y emprendedores de la colonia británica en la Ciudad Condal. **Fue socio del Barcelona Lawn Tennis Club prácticamente desde su fundación**, así como asiduo competidor en los torneos organizados por la entidad.

Su tío, Thomas Morrison Smith, era el propietario de la finca Cal Ros de las Cabras en Ocata, Masnou, una villa de época romana que funcionaba como un centro productor de vino en la antigüedad. Las ánforas hechas en Cal Ros se utilizaban para transportar a distintas zonas del Imperio Romano, el famoso vino del área Layetana. Morrison también encontró en su propiedad un mosaico policromo y diversos objetos de cerámica.

1965

Los Trofeos del RCTB-1899

La Copa Stadium

En 1923, el Rey Alfonso XIII decidió crear la Copa Stadium, un galardón deportivo anual destinado a premiar a la entidad que hubiera destacado por su especial contribución durante el año a las tareas de promoción y fomento del deporte en España. La Copa Stadium **fue ganada en su primera edición por la Asociación de Lawn Tennis de Cataluña**, tras su brillante organización de los Campeonatos del Mundo de Tenis en Pista Cubierta que se disputaron en el desaparecido Palacio de la Industria del Parque de la Ciudadela de Barcelona.

José Vidal Ribas Güell, presidente de nuestro club en 1923, así como también presidente de la Real Asociación de Lawn Tennis de España, fue la persona clave en la organización de aquel torneo, en el que nuestra entidad asumió brillantes tareas organizativas.

Sin embargo, **no fue hasta 1965 que la Copa Stadium pasó a ingresar en la lista de grandes trofeos del Real Club de Tennis Barcelona 1899**, la mayoría de los cuáles figuran expuestos en el salón de entrada de nuestro chalet social.

En aquella brillante temporada en que España alcanzó por vez primera la final de la Copa Davis, el RCT Barcelona organizó con enorme éxito seis eliminatorias en su camino hacia la Challenge Round ante Australia en el White City Stadium de Sidney. Manolo Santana, Juan Gisbert, José Luis Arilla y Juan Manuel Couder, bajo la capitanía de Jaime Bartrolí, descubrieron a los españoles aquella pista talismán en la que derrotaron a Grecia, Chile, la República Federal de Alemania, Sudáfrica, Estados Unidos e India.

Aquel esfuerzo organizativo fue el que hizo que aquella Copa Stadium, entonces con los aros olímpicos en su diseño debido a la implicación en la misma del Comité Olímpico Español, recalara en nuestro club. Desde 1982, la Copa Stadium se entrega anualmente dentro de los Premios Nacionales del Deporte que otorga el Consejo Superior de Deportes.

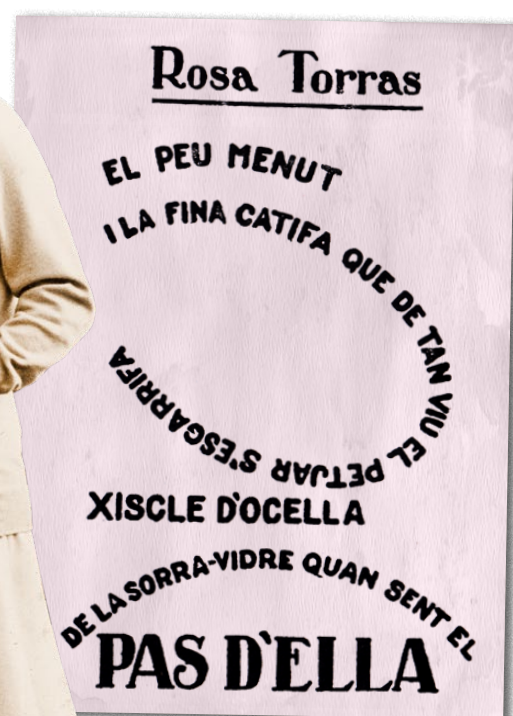


1926

El cal·ligrama de Rosa Torras

Amant del tennis, Carles Sindreu va publicar entre 1925 i 1926, en el diari **L'Esport Català**, un total de **28 cal·ligrames dedicats als tennistes més destacats del moment**, la major part d'ells grans amics del poeta i escriptor.

Un d'aquests poemes visuals, publicat el 19 de gener de 1926, va estar dedicat a **Rosa Torras Buxeda**, la gran jugadora del Real Barcelona Lawn Tennis Club, i que amb Lili Álvarez, es van convertir en las primeras espanyoles de qualsevol modalitat esportiva a participar en uns Jocs Olímpics d'Estiu (París, 1924).



1948

La histórica decisión de abandonar la sede de Ganduxer y comprar la finca de Can Canet de la Riera

A finales de 1948, **la Junta Directiva del Real Club de Tennis Barcelona 1899 tomó una decisión trascendental para su futuro.** La entidad, ubicada entonces en la calle Ganduxer, recibió un ultimátum de la familia Bertrand, propietaria de aquellos terrenos ocupados por el club durante más de tres décadas. Barcelona crecía, y aquella zona, de enorme concentración de entidades deportivas, se había convertido en alta prioridad de los negocios inmobiliarios.

No fue extraño pues, que la propiedad comunicara al club que no renovarían su concesión una vez finalizado el arrendamiento vigente. La contraoferta fue exigir al club la compra de los terrenos, pero a un precio exorbitado.

Ante tal decisión, Carlos Godó Valls, Conde de Godó, presidente del club, reunió a la Junta Directiva. **“En la vida todo es mutación constante. Lo que nos ha pasado no nos tiene que pasar nunca más. Hemos de encontrar y comprar un lugar para el Real Club de Tennis Barcelona”**, reflexionó. La directiva apoyó por unanimidad la decisión de su presidente.

Meses después, la Junta Directiva estableció, además de los criterios económicos, las condiciones que a su juicio deberían reunir los nuevos terrenos: que fueran en propiedad, que el club pudiera asumir los costes de la compra con un plan estratégico, que tuvieran una capacidad mínima para 15 pistas y piscina, que el emplazamiento estuviera comprendido entre el triángulo que formaban las calles Ganduxer, Avenida Generalísimo Franco (Diagonal) y Paseo de la Bonanova con sus continuaciones en el Paseo de la Reina Elisenda y la carretera de Esplugas, y que, además, estuvieran bien comunicados.

Con ese catálogo de necesidades, la Directiva recorrió terrenos y fincas de la ciudad. No era sencillo. Nada de lo que veían se ajustaba a sus necesidades. Se visitaron terrenos en Montjuic, en la calle Anglí, al pie de Vallvidrera, en el llamado Desierto de Sarrià, en la Avenida San Juan Bosco, en la parte superior del Paseo Manuel Girona, e incluso en la zona en la que actualmente está el Camp Nou del FC Barcelona.

Durante décadas, El RCT Barcelona había desarrollado una gran sinergia con las mejores entidades del tenis mundial, con las que tenía un calendario de competiciones interclubes de primer nivel. El objetivo de futuro era ‘crecer’ para seguir estando en esa primera línea. No valía cualquier terreno. Justo cuando se planteaban de qué manera podrían incluso abordar la costosísima compra de Ganduxer, apareció la solución.

En enero de 1950, la directiva, tras una gestión de Luis de Olano, tenía ante sus ojos una porción de terreno procedente de la heredad denominada Casa Canet de la Riera, situada en el término municipal de Sarrià. En ella se hallaba una casa de labranza, con orígenes en el siglo XVI, compuesta de planta baja, piso alto y azotea, repartida en dos habitaciones, una para el dueño y otra para el colono, con dos bodegas, una en planta baja y construida en la parte exterior, así como otras dependencias de una casa de labor.

Los directivos contemplaban un total de 522.347 palmos cuadrados de terrenos destinados al cultivo de cereales, viñas, algarrobos y una parte yerma, junto con huerto regadío y con un caudal de agua de un pozo existente cerca de la casa de labranza. **Los terrenos reunían las condiciones requeridas: cercanía, extensión y porvenir.**

El 4 de julio de 1950, en Asamblea extraordinaria, los socios dan el beneplácito a una adquisición que les obligaba a una aportación mínima obligatoria de 5.000 pesetas por persona para adquirir un título de propiedad de la entidad.



Las negociaciones con la Compañía Ibérica de Urbanizaciones, y con Mercedes Llobatera Canet, propietaria de una hipoteca que gravaba la finca, culminaron con un contrato de compra el 10 de octubre de 1951.

Mientras el local social de Ganduxer tenía ya graves problemas de mantenimiento, que se reparaban de forma provisional, se creó una Comisión de Obras de adecuación de Can Canet de la Riera presidida por Carlos Godó en la que Luis Coma-Cros, Santiago Marfá, Luis Augusto Viñamata, Ramón Rovira y Salvador Torrents tuvieron un papel fundamental.

Conforme avanzaban las gestiones y trámites para la adquisición de la nueva sede, el 4 de mayo de 1951, el Conde de Godó reunió a la directiva. Según se refleja en el acta de dicha reunión, el presidente "expone la necesidad de que se adopten orientaciones decisivas referentes al plan deportivo a seguir, estimando imprescindible la organización de encuentros internacionales que sirvan de estímulo y entrenamiento a nuestros jóvenes valores y elevar el ambiente deportivo del club aunque a riesgo de que se produzca déficit, para enjugar el cuál debería estudiarse una solución, ofreciendo, incluso, enjugarlo personalmente en el caso necesario, y termina solicitando el criterio de los reunidos".

Se aprueba la creación de una gran competición internacional, para la que Carlos Godó ofrece un trofeo y una primera denominación como Copa Presidente. La Directiva considera que ese no es el nombre apropiado después de la ingente labor de su máximo dignatario. Nace el Trofeo Conde de Godó, pero aplaza su puesta en marcha hasta la primavera de 1953, aduciendo dificultades técnicas que no eran otras que la construcción de la nueva entidad. La competición debía ser el punto de partida de la nueva etapa del club.

El 20 de enero de 1952, a las 12,30, el Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo de la diócesis de Barcelona, Doctor Modrego Casaus, procedió a la solemne bendición y colocación de la primera piedra de la nueva sede social.

El arquitecto Raimon Durán i Reinalts fue el encargado de diseñar la remodelación de la Masía, Luis Coma-Cros de la supervisión y correcta aplicación de los planes topográficos y de las gestiones con los contratistas, Santiago Marfá de las necesidades deportivas de la instalación y Salvador Torrents de la conexión con el presidente y la Junta Directiva.

A finales del 52 comienza a divisarse el nuevo club. El 6 de febrero de 1953 se compran al vivero del Ayuntamiento del Prat del Llobregat 6.200 cipreses, 6.000 de tamaño corriente y 200 de buena altura. El 27 de marzo se pide a la Compañía Barcelonesa de Electricidad la acometida general en la nueva sede, y el 16 de abril, tras petición al Ayuntamiento de Barcelona, la Ponencia de Urbanización y Ensanche se compromete a afirmar la calle Cardenal Vives y Tutó, y a colocar los correspondientes bordillos, pero no a la urbanización definitiva por falta de tiempo.

Durante esos meses de vorágine de obras, con Pablo Bartrolí supervisando la correcta construcción de las pistas de tierra batida, Buenaventura Plaja y Miguel Lerín diseñan el plan para atraer a buenos jugadores extranjeros a la disputa del torneo, labor en la que colaboran Jaime Bartrolí, Marcel Gamper y Ramón Bosch. **El 3 de junio de 1953, con la vida social de la entidad aún centrada en Ganduxer, comienza la primera edición del Trofeo Conde de Godó,** la fiesta deportiva con la que cinco años antes la Junta Directiva había decidido bautizar sus nuevas instalaciones.

